

Un español olvidado en la corte de Rusia: José Pascual de Ribas, fundador de Odessa

*José Antonio Crespo-Francés**

Seguro que cualquier lector, incluidas víctimas de la LOGSE, les sonará la ciudad rusa de Odessa pero lo que les sonará menos y como muy extraño es que fuera fundada por un español. Podemos considerar a José de Ribas y Boyons como un interesante y curioso ejemplo de militar español que llegó a formar parte del círculo más íntimo de la zarina Catalina II la Grande, conocido como las águilas de Catalina. Se relacionó estrechamente con algunos de los más importantes personajes de la Rusia de la época, como el príncipe Potemkin, el generalísimo Suvorov y el héroe de la independencia estadounidense y *padre fundador* John Paul Jones, que se hallaba al servicio de la emperatriz en esos años.



A la izquierda monumento a Catalina la Grande y los padres fundadores de la ciudad. A la derecha estatua en honor a José de Ribas por Aleksandr Knyázik, 1994.

La ciudad y el puerto de Odesa fueron fundados de forma oficial en el año de 1794, mediante un decreto imperial de Catalina la Grande de Rusia, quedando instituido su puerto como la llave marítima principal del sur del Imperio ruso y de cara al espacio estratégico del Mediterráneo. La iniciativa fundacional partió ni más ni menos que de un soldado español culto e ilustrado nacido en Nápoles, José de Ribas, ejerciente en ese momento del cargo como contralmirante de la armada rusa. Ribas dirigió personalmente la ejecución de la construcción de la ciudad, su fortaleza y su puerto, diseñados por el ingeniero holandés François Sainte de Wollant, Franz Pávlovich de Volán (1752-1818) quien sirvió como Ingeniero Principal en el ejército imperial ruso bajo el mando del príncipe Grigori Potiomkin y duque Aleksandr Suvórov, siendo además el autor del sistema fluvial de canales más grande de Europa que comunica San Petersburgo con el Volga.

Dedicamos estas líneas a la memoria de José Pascual Domingo de Ribas y Boyons, más conocido en la Corte del Zar como Осип Михайлович Дерибас – Испан, es decir, Osip Mijáilovich Deribas – Ispan (español).

José de Ribas había nacido en 1749, hijo del cónsul de España en el reino de Nápoles, reino que en aquella época formaba parte del área de influencia de la corona de los borbones españoles, recordemos que nuestro Carlos III (1759-1788) había sido rey de Nápoles, como Carlos VII, y de Sicilia, como Carlos V, entre 1724y 1759. estaba bajo la protección de España. El padre de José pertenecía a la nobleza catalana, cuestión que José de Ribas dejó clara cuando se alistó en el ejército ruso al hacer constar en el documento que pertenecía a la nobleza española (*iz ispánskij dvorián*).

Fue en Nápoles donde José de Ribas inició su carrera militar a los 16 años, alcanzando a los 20 el grado de mayor. En esa época conoció a la persona que habría de cambiar su vida, Aleksey Orlov, hermano del amante de Catalina la Grande, que se encontraba en Italia para encabezar una expedición naval contra los otomanos.

Aleksey era agente ruso, hermano de Gregory Orlov. Estaba en Italia para localizar y llevar a Rusia a una mujer que se hacía pasar en círculos europeos por princesa rusa y heredera del trono. Decía ser hija de la emperatriz Isabel I y nieta de Pedro I el Grande

De Ribas, tras pasar por el ejército napolitano, se incorporó al ejército ruso en 1772, con el empleo de capitán gracias a la amistad del noble ruso Orlov quien había quedado impresionado por los conocimientos y múltiples facetas del joven tomándole como ayudante de campo e intérprete.

A su llegada a San Peterburgo ingresó como capitán en el Cuerpo de Cadetes de Tierra, trabando amistad con Iván Ivanovich Betskoi, ministro de construcción de la zarina, y con su hija ilegítima, Anastasia Ivanova Sokolovaya, una mujer mayor con la que se casaría a los 23 años lo que le abrió las puertas del palacio de la zarina al ser Anastasia una de sus damas de compañía.

Orlov le introdujo en los círculos de la emperatriz Catalina, llegando a Rusia en calidad de intérprete. Con 23 años hablaba media docena de idiomas, incluido un ruso algo deficiente. Era un buen oficial y príncipe Potemkin, amante y favorito de la zarina, reclama a De Ribas para la campaña de Crimea contra Turquía.

Tras diez años con empleos de oficial, el joven militar viaja al sur a combatir en la Guerra Ruso-Turca, que se desarrollará de 1787 a 1792 en la que De Ribas tendrá una participación importante, protagonizando algunos episodios memorables por la audacia de sus acciones y la perspicacia de sus planteamientos.

Ribas viajó en la expedición rusa que hundiría la flota turca en la batalla naval de Chesme, participó en la Guerra Ruso-Otomana de 1768-1774 y en la de 1787-1792. En ésta última fue enlace entre el príncipe Potemkin y otros oficiales occidentales, como el *padre fundador* John Paul Jones o el príncipe de Nassau-Siegens.

Junto a Potemkin conquista la península de Crimea y es nombrado brigadier; combate en una batalla naval en el estuario del río Dniéper, y al mando de un grupo de marineros cosacos ucranianos, asedia y toma la fortaleza de Ochakiv, lo que le vale el ascenso a almirante.

Posteriormente fue encargado del cometido de instruir al sobrino de Orlov, el conde Bobrinski, hijo ilegítimo de Catalina la Grande con su amante, Gregori Orlov.

Potemkin, muy satisfecho de los servicios del español, lo traslada a tierra, nombrándolo brigadier y dándole un cuerpo de ejército

encuadrado en los ejércitos del Conde Ivan Gudovich, uno de los generales rusos más condecorados, que operaba en el Mar Negro. Destacado en Crimera, ayudó a Potemkin a conquistar la península de Crimea y a construir la nueva Flota del Mar Negro en la nueva base de Sebastopol.



A la izquierda pintura retrato de José de Ribas por Johann Baptist von Lampi el Viejo, hacia 1796, Museo del Hermitage. A la derecha estatuas en la base del monumento a Catalina la Grand y los padres fundadores de Odesae, una de las que ornamenta el pedestal es la que representa a José de Ribas donde se puede apreciar en caracteres cirílicos: Vicealmirante I.M. De-Ribas.

Sería en 1789, cuando las tropas de Ribas tomaron la aldea y fortaleza de Khadjibey, donde posteriormente el español construiría Odessa, por las ventajas que ofrecía su magnífica bahía.

Uno de sus más grandes hechos de armas consistió en la conquista de Izmail durante la campaña de 1790 a las órdenes del general Alexander Suvorov. De Ribas diseñó un plan de asalto combinado del ejército y la armada rusa para tomar la poderosa ciudadela turca. El combate desembocó en una lucha callejera calle por calle, casa por casa, donde casi todos los habitantes otomanos de la ciudad fueron pasados por las armas. La consigna desde Estambul, era clara: Aguantar hasta el último hombre.

Esta derrota se vio como una catástrofe en el Imperio Otomano, mientras que en el Imperio Ruso la victoria fue glorificada hasta aparecer en uno de los primeros himnos: “Que suene el estruendo de la victoria” ([Grom pobedy, razdavaysya!](#)).

Interesante en la serie de TV rusa “Ekaterina”

<https://www.youtube.com/watch?v=WtbJB2Jy1ik>



Tumba de José de Ribas en el cementerio de Smolensky, San Petersburgo. El caso es que fue enterrado en el cementerio católico de San Petersburgo, y su memoria fue lentamente olvidada en Rusia. Pero no en Odesa. Los ciudadanos de Odesa –hoy, uno de los puertos más importantes del Mar Negro– reclaman, desde entonces, el traslado del cuerpo a la ciudad que él construyó.

Ribas llegó a ser almirante de la Flota Rusa, gozando del favor de Catalina la Grande, así como de la amistad del príncipe Potemkin, del generalísimo Suvorov, y del mismísimo héroe de la independencia norteamericana John Paul Jones, quien en aquellos tiempos se encontraba al servicio de la emperatriz, y junto al cual combatió a los turcos en Ucrania.

En 1791, José de Ribas fue ascendido a contraalmirante y jefe de la Flota rusa del Mar Negro. En 1792, Potemkin lo nombra plenipotenciario para la firma del Tratado de Jassi, por el que el Imperio Turco cedía a Rusia toda la costa septentrional del Mar Negro.

En 1795 es promovido a vicealmirante, y en 1796 recibe el grado de Almirante. Poco después de que acabara la guerra, propuso a la zarina la conversión de la guarnición turca de Khadjibey en una gran ciudad portuaria rusa, con instalaciones libres de nieves todo el año.

Fue cuando acabada la guerra, después de múltiples operaciones coronadas todas por el éxito, en 1793 De Ribas presenta a la zarina el

proyecto de una ciudad a levantar sobre las ruinas de la antigua Jazhibey, que él mismo ha conquistado.

Catalina aceptó la idea, y el 27 de mayo de 1794 promulgó un edicto ordenando su construcción y desarrollo como un centro portuario y comercial, y nombrando a De Ribas jefe del proyecto. De esta forma había nacido Odessa, la perla del Mar Negro. De Ribas, con 45 años, llama a arquitectos italianos, franceses y rusos y se pone manos a la obra. En 1794, las estructuras básicas y los principales edificios de la ciudad están prácticamente terminados. De Ribas es nombrado gobernador y Catalina la bautiza como Odesa en memoria de una antigua colonia griega, Odissos, que, dicen las leyendas, se asentaba en el lugar. En 1796 muere Catalina, y el nuevo zar, Pablo I, llama a De Ribas a San Petesburgo y lo nombra ministro de Montes, un organismo recién creado.

Para la elección del nombre de la bella ciudad que fundó este español se basó en el nombre del antiguo asentamiento griego llamado Odessos (Οδησσός) aunque en 1795, la emperatriz decidió cambiar su nombre al de Odesa.

El rápido desarrollo y el florecimiento de la ciudad marítima de Odesa se debió principalmente a la actividad y buen gobierno de los padres de la ciudad: el conde José de Ribas, el ingeniero militar Sainte de Wollant, Armand de Vignerot du Plessis, duque de Richelieu y conde de Chinon (1766-1822) primer alcalde de Odesa entre 1804-1814, Louis Andrault de Langeron (1763-1831) conde de Langeron y marqués de la Coste, barón de Cougny, de la Ferté y de Sassy, y señor de Mont, de Bazolle de l'Isle de Mars y d'Alligny y el conde Mijaíl Semiónovich Vorontsov (1792-1856).



Toma de la fortaleza de Khadjibey donde posteriormente el español De Ribas construiría Odessa, por las ventajas que ofrecía su magnífica bahía.

Para construir la hermosa ciudad del Mar Negro, la zarina Catalina la Grande depositó su confianza en este militar español que se había alistado en sus ejércitos para luchar contra los turcos. La calle más importante de la hermosa y estratégica ciudad ucraniana de Odesa se llama, desde 1811, Deribasovskaya, dedicada a José de Ribas. Es curioso que las autoridades locales han tratado de cambiarle el nombre un par de veces desde entonces, pero su ciudadanía no lo ha aceptado, pues mantiene viva la memoria de su fundador y primer gobernador, José de Ribas y Boyons.

La emperatriz Catalina II a pesar de haber nacido en Prusia fue una gran innovadora y revitalizadora de Rusia, trabajando denodadamente para hacerla más grande y fuerte, convirtiéndola en una gran potencia. Catalina vive en los momentos de la Ilustración y es considerada un ejemplo del despotismo ilustrado, manteniendo contactos epistolares con Voltaire, llegando a crear, entre otras instituciones, la primera institución europea de educación superior estatal para mujeres. Mujer fuerte y autoritaria tuvo varios validos y muchos amantes, ejerciendo simultáneamente ambos roles algunos de ellos.



El príncipe Potemkin

José de Ribas comenzó con los planes urbanísticos, que incluían solemnes edificios administrativos de sillares de piedra al estilo europeo de la época, sugiriendo como nombre de la ciudad el de una antigua factoría griega: Odessos. Sin embargo, no se sabe si por indicación de la zarina, o como un detalle o halago hacia ella, se feminizó el nombre, quedando finalmente en Odessa.

Fue acusado de malversación de fondos durante su gobierno de Odesa. Aunque poco después será exonerado, la acusación lo mueve a sumarse a una conspiración palaciega contra el zar Pablo. La trama fracasa, aunque De Ribas no es descubierto. Pero, inmediatamente, cae enfermo, sufriendo "graves fiebres". Durante varios días delira en su lecho. Luego, de pronto, muere. Se sospecha que pudo haber intrigado contra el emperador Pablo, pero su muerte se produjo varios meses antes de que tuviera lugar el golpe.

José de Ribas y Boyons murió en San Petersburgo en diciembre de 1800 y allí reposan sus restos. La leyenda dice que fue envenenado por sus compañeros de complot, que temían que, en sus delirios, hablara demasiado.

La calle principal de Odessa, *Deribásovskaya*, lleva hoy su nombre en honor del militar español.

* *Coronel en situación de Reserva*

BIBLIOGRAFÍA

- Cañete, Hugo A., José de Ribas, héroe ruso y fundador de Odessa
- <http://www.gehm.es/edad-contemporanea/espanoles-olvidados-i-jose-de-ribas-heroe-ruso-y-fundador-de-odessa/>
- Merry del Val, Diego: «José de Ribas: Un genio militar al servicio de la zarina» en *Revista Clío*, nº 78. ISSN 1579-3532
- Merry del Val, Diego. El súbdito de la Zarina, Roca Editorial, Madrid, 2008.
- <https://www.youtube.com/watch?v=c8cf6Rkb7eI>
- <https://www.20minutos.es/noticia/2120020/0/jose-de-ribas/espanol-fundador/odesa/>
- <https://www.20minutos.es/noticia/2120020/0/jose-de-ribas/espanol-fundador/odesa/#xtor=AD-15&xts=467263>
- <http://www.gehm.es/edad-contemporanea/espanoles-olvidados-i-jose-de-ribas-heroe-ruso-y-fundador-de-odessa/>
- Ignacio del Pozo Gutiérrez para revistadehistoria.es
- <https://revistadehistoria.es/jose-de-ribas-el-espanol-que-fundo-odesa/>